



## Asamblea General de Naciones Unidas para revisar la Declaración de Compromiso en la Lucha contra el SIDA

En 2001, en la Sesión Especial para el SIDA de la Asamblea General de Naciones Unidas, 189 países firmaron la **Declaración de Compromiso en la Lucha contra el SIDA**; donde por primera vez se habló de la pandemia como “una emergencia global y uno de los desafíos más graves para la vida y la dignidad humana”.

Esta **Declaración** recoge metas a alcanzar en los próximos años y una serie de actuaciones que los países firmantes prometieron implantar a nivel nacional, regional y global. En el plano mundial se comprometieron a:

- Reducir el número de jóvenes que viven con VIH/SIDA y el número de lactantes que nacen infectados en los países más afectados.
- A destinar entre 7.000 y 10.000 millones de dólares para luchar contra el SIDA en los países del Sur.
- Aumentar la inversión para investigación en métodos de diagnóstico y mejorar los tratamientos, apoyar la investigación en vacunas, etc.

A las puertas de una nueva Sesión Especial de Naciones Unidas, a finales de mayo, en la que se revisará la consecución de estos compromisos e indicadores, sabemos que las metas no se han alcanzado. La prevalencia del SIDA aumenta entre los jóvenes, sobre todo en las niñas y las adolescentes y la financiación para luchar contra el SIDA en los países del Sur es insuficiente, en 2005, se aportaron 8.300 millones de dólares, cuando lo necesario según la ONU eran 12.000 millones de dólares.

España, como país firmante de la **Declaración de Compromiso en la Lucha contra el SIDA**, asistirá a esta importante reunión en Nueva York entre el 31 de mayo y 2 de junio; donde su contribución a la lucha contra la pandemia, a nivel doméstico y global, será examinada ante Naciones Unidas.

Desde **Tenemos SIDA** queremos analizar cuál ha sido la actuación del gobierno de España en su actuación en la lucha contra el SIDA en los siguientes ámbitos:

### Aportación de recursos económicos

Recientemente el Gobierno ha añadido unos 23 millones de euros a la cantidad que había comprometido aportar en 2006 al *Fondo Global para la lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y Malaria*, lo que previsiblemente nos situaría en unos 100 millones para 2006 como aporte total para el SIDA en países empobrecidos.

Sin duda un importante avance, pero aún insuficiente, teniendo en cuenta que por ser la octava potencia mundial España tendría que aportar, al conjunto de los esfuerzos internacionales en SIDA, una cifra cercana a los 300 millones de euros anuales.

### Contribución para ampliar el acceso al tratamiento

El Gobierno no ha fijado una clara posición sobre propiedad intelectual de las patentes en la Organización Mundial de Comercio que permita asegurar el acceso universal a los medicamentos para el SIDA.

Tampoco se ha manifestado a favor de este acceso libre en los foros internacionales, ni ha dado muestras de apoyo a países como Brasil o Sudáfrica cuando se han enfrentado a esas regulaciones.

### Política de prevención

España promueve en el ámbito internacional el uso del preservativo, la educación sexual y el uso de jeringuillas limpias por usuarios de drogas como medidas eficaces para prevenir la infección por VIH; lo hace incluso frente a la hostilidad hacia estos métodos de grandes potencias como EE.UU y Rusia.

## **Apoyo a la investigación de vacunas del SIDA**

El Gobierno no ha apoyado la investigación de vacunas para tipos de virus presentes en los países del Sur; a pesar de tener propuestas concretas de financiación sobre la mesa y no haber presentado ninguna objeción a éstas.

No obstante parece mostrar interés por entender cómo las vacunas son parte integral de la respuesta al SIDA en el mundo.

## **Capacidades técnicas**

España no posee una política para abordar el SIDA en los países del Sur desde un enfoque integral. Por otro lado, sus capacidades técnicas y los recursos humanos en este ámbito son muy limitados. El Gobierno debe reflexionar sobre cómo y dónde contribuir mejor a la lucha contra el SIDA a través de un plan específico. Debería por ello planificar, con los actores sociales, su diseño, ejecución y evaluación, además de adaptar y fortalecer su modelo de cooperación internacional y crear los instrumentos de gestión más eficientes.

Tenemos SIDA. 31 de mayo de 2006.